

Respecto a la primera cuestión, el origen del tratado y su primera formación, concluye el autor que hasta el siglo XII no hay tratados sobre los diez mandamientos, distintos de la glosa al texto bíblico. Aparecen por primera vez en las Sentencias de Anselmo de Laón y sus discípulos, en la colección *Sententie Anselmi*. Este género se universalizó en el siglo siguiente. El autor expone con detenimiento el proceso histórico seguido en la formación del tratado: la escuela de Laón, Hugo de San Victor, *la Summa sententiarum*, la escuela de Abelardo y *Liber sententiarum*, Pedro de Poitiers, *la Summa Aurea* de Guillermo de Auxerre y *De decem mandatis* de Robert Grosseteste. A partir del siglo XIII la doctrina sobre el decálogo conoce una enorme floración en diversos géneros, pero el autor limita su investigación hasta el siglo XIII inclusive. En cuanto al contenido doctrinal de estos tratados, dada la riqueza de contenido moral, ético, teológico, antropológico y cultural que encierran, el autor ha renunciado a entrar en tales temas, aunque, con buen criterio, los insinúa y los deja para posteriores trabajos, limitándose aquí al estudio histórico-literario de los tratados. En la Introducción enumera y describe la naturaleza de tales temas. Así, señala como cuestiones más repetidas en estos tratados la inmutabilidad de la ley natural y los casos en que parece no cumplirse en el AT. La adoración a Dios y a otros seres, el sentido liberador de los mandamientos, el recurso a los animales como símbolos de la moralidad humana, la consideración de los autores paganos, judíos, herejes en los tratados. La profundización en la conciencia humana, la clarificación terminológica de la concupiscencia, la explicación de las pasiones y apetitos del alma, el trabajo y el descanso dominical, la mujer, el número de los preceptos, su origen divino y su permanencia en el NT, la interpretación de los preceptos según el sentido literal y espiritual, las relaciones entre cristianos y judíos respecto de las prácticas, las imágenes empleadas para explicar los preceptos, etc. A juicio del autor, del estudio histórico se deduce la continuidad entre los autores medievales; unos dependen de otros, la doctrina se mantiene en lo fundamental y a la vez hay una constante evolución. Sobre lo anterior, se estilizan los argumentos, se perfeccionan las respuestas, se profundiza y se plantean cuestiones nuevas, pero había siempre un tronco común, aceptado por todos y sobre él cada autor intentaba hacer progresar la doctrina. Para facilitar al lector la lectura, la obra incluye una tabla de abreviaturas, una amplia bibliografía, distinguiendo los repertorios, las fuentes y los estudios, más los instrumentos lexicográficos e informáticos. Se añade también un índice de nombres y de materias. Esta obra del profesor Lluch-Baixauli es una investigación seria, original y realizada con metodología apropiada. Además está escrita con claridad, limitando las citas textuales a las más esenciales, a fin de no interrumpir la lectura del texto. A pie de página encuentra el lector abundante aparato crítico.

JORGE M. AYALA

## B) OTROS LIBROS

HERRERO LÓPEZ, Montserrat, *El nomos y lo político: la filosofía política de Carl Schmitt*. Pamplona, Eunsa, 1997, 545 pp.

Según explica la autora de este libro, el jurista alemán Carl Schmitt (1888-1985) tuvo una influencia notable en España, sobre personas de gran disparidad ideológica, como Tierno Galván, Fraga Iribarne, Sánchez Agesta, Legaz Lacambra, el padre Valverde, Alvaro D'Ors, etc. Fue además un gran admirador de la cultura española. Llevada por el interés que el pensamiento de Schmitt está disfrutando en estos últimos años, Montserrat Herrero le ha dedicado esta monografía, fruto concienzudo de muchos años de investigación. No es un libro meramente expositivo de las ideas del jurista alemán, sino que se adentra en su obra para explicitar lo que el propio autor no hizo: desvelar el «hilo conductor» filosófico que subyace a la misma y que le da unidad. Se trata por tanto de ir más allá de Schmitt desde Schmitt. En este sentido, la conclusión de la autora es clara: Carl Schmitt ha desarrollado una profunda filosofía práctica política. Prueba de ello es la existencia de categorías formales elaboradas por el autor para captar la realidad política. La lógica de la filosofía política de Schmitt se configura desde el concepto de «nomos», equivalente al «logos» para el intelecto teórico. El «nomos» es un espacio inteligible práctico. Logos y nomos son dos formas de posesión humanas, una teó-

rica y otra práctica. La obra de Schmitt está encauzada hacia la búsqueda de la esencia de lo político. Por eso, su filosofía política no es una ética ni un programa para una filosofía política futura ideal, porque lo político tiene su propio carácter específico.

RIVERA, Enrique, *España y América. Por un camino filosófico común*, Aachen, Concordia, 1997, 148 pp.

La conmemoración centenaria de 1992 suscitó un ingente número de comentarios. Prevalcieron los negativos, poniendo en mayor relieve los infaustos sucesos que tuvieron lugar en la Conquista y en la subsiguiente organización del inmenso Continente. Estos estudios, teniendo siempre de fondo los hechos positivos y negativos de Indias, intentan proponer las fecundas ideas que el pensamiento hispano formuló por sus hombres más doctos, que formaron la llamada Escuela de Salamanca. Tan mentoras fueron sus ideas que todavía siguen haciendo sentir su eficacia actual en momentos tan excepcionales como la «proclamación de los derechos del hombre».

Entre estas ideas es básica y primaria el haber pregonado -frente a la distinción de razas y de pueblos- el sentido cristiano de la igualdad y de la comunión de unos pueblos con otros. Ante el indio de América España declaró que no se hallaba ante un enemigo, como se pensaba anteriormente del judío, sarraceno o pagano, sino ante el hombre como tal. Todos éramos descendientes de unos mismos padres, Adán y Eva, y llamados a formar una misma familia de hijos de Dios. Esta ideología la compartían tanto el misionero que atendía a la educación de los indios, como el aguerrido militar, enviado por su rey al descubrimiento y la conquista.

Hay que notar que en esta abertura de pueblos, Francisco de Vitoria tuvo una visión más actual que Bartolomé de las Casas. Éste trabajaba por incomunicar sus indios respecto de los otros pueblos, mientras que Vitoria proclamaba que todos los pueblos tienen obligación de abrirse a los demás y de comunicarse mutuamente sus bienes. Fue un lamentable hecho que muchos vieron en las riquezas de aquellos países un modo fácil de aumentar la propia. Pero éstas y otras desviaciones no aminoraron el valor de la gran ley de la fraternidad universal, vigente en el mestizaje que España legó a Indias.

MARÍN PEDREÑO, H., *De dominio público. Ensayos de teoría social y del hombre*. Pamplona, Eunsa, 1997, 234 pp.

El autor ha reunido en este libro de tamaño menor unos breves ensayos escritos desde una posición sociologista o culturalista. con lo que no concurren tanto las ciencias biológicas como la literatura, la historia del arte y de las civilizaciones, la poesía, las experiencias biológicas y las distintas explicaciones que los hombres dan de ellas y de sí mismos. Según palabras del propio autor de la obra, estos ensayos destilan más simpatía por un cierto corporalismo que por los espiritualismos rampantes que anegan toda clase de manifestaciones culturales, estéticas, filosóficas, científicas y religiosas. Los ensayos están agrupados un tanto convencionalmente en seis epígrafes. A lo largo de la lectura de los ensayos se nota que el autor es un buen conocedor de la filosofía y de los saberes afines a la misma, por lo que la lectura del libro exige estar en la honda del autor.

MONFORTE REVUELTA, J. M<sup>a</sup>, *Ideas éticas para una vida feliz. Guía de lectura de la Veritatis Splendor*. Eunsa, Pamplona, 1997, 191 pp.

La Carta Encíclica del papa Juan Pablo II «Veritatis Splendor» (6.VIII.1993) ha sido comentada desde todas las perspectivas. Otras Encíclicas papales han ido apareciendo posteriormente y acaparando la atención y los comentarios. El autor de la presente obra justifica la publicación de la misma como una contribución al «rearme» moral que tanto se suele echar en falta en nuestros días. La proximidad del tercer milenio de la Era de Cristo, escribe el autor, es una buena oportunidad para exponer algunas ideas básicas de la moral cristiana: la pregunta moral, libertad - verdad - ley, la ley natural, la conciencia humana, la moralidad del acto humano, la renovación de la vida social y política. Aunque los temas expuestos son comunes a toda moral natural,

rica y otra práctica. La obra de Schmitt está encauzada hacia la búsqueda de la esencia de lo político. Por eso, su filosofía política no es una ética ni un programa para una filosofía política futura ideal, porque lo político tiene su propio carácter específico.

RIVERA, Enrique, *España y América. Por un camino filosófico común*, Aachen, Concordia, 1997, 148 pp.

La conmemoración centenaria de 1992 suscitó un ingente número de comentarios. Prevalcieron los negativos, poniendo en mayor relieve los infaustos sucesos que tuvieron lugar en la Conquista y en la subsiguiente organización del inmenso Continente. Estos estudios, teniendo siempre de fondo los hechos positivos y negativos de Indias, intentan proponer las fecundas ideas que el pensamiento hispano formuló por sus hombres más doctos, que formaron la llamada Escuela de Salamanca. Tan mentoras fueron sus ideas que todavía siguen haciendo sentir su eficacia actual en momentos tan excepcionales como la «proclamación de los derechos del hombre».

Entre estas ideas es básica y primaria el haber pregonado -frente a la distinción de razas y de pueblos- el sentido cristiano de la igualdad y de la comunión de unos pueblos con otros. Ante el indio de América España declaró que no se hallaba ante un enemigo, como se pensaba anteriormente del judío, sarraceno o pagano, sino ante el hombre como tal. Todos éramos descendientes de unos mismos padres, Adán y Eva, y llamados a formar una misma familia de hijos de Dios. Esta ideología la compartían tanto el misionero que atendía a la educación de los indios, como el aguerrido militar, enviado por su rey al descubrimiento y la conquista.

Hay que notar que en esta abertura de pueblos, Francisco de Vitoria tuvo una visión más actual que Bartolomé de las Casas. Éste trabajaba por incomunicar sus indios respecto de los otros pueblos, mientras que Vitoria proclamaba que todos los pueblos tienen obligación de abrirse a los demás y de comunicarse mutuamente sus bienes. Fue un lamentable hecho que muchos vieron en las riquezas de aquellos países un modo fácil de aumentar la propia. Pero éstas y otras desviaciones no aminoraron el valor de la gran ley de la fraternidad universal, vigente en el mestizaje que España legó a Indias.

MARÍN PEDREÑO, H., *De dominio público. Ensayos de teoría social y del hombre*. Pamplona, Eunsa, 1997, 234 pp.

El autor ha reunido en este libro de tamaño menor unos breves ensayos escritos desde una posición sociologista o culturalista, con lo que no concurren tanto las ciencias biológicas como la literatura, la historia del arte y de las civilizaciones, la poesía, las experiencias biológicas y las distintas explicaciones que los hombres dan de ellas y de sí mismos. Según palabras del propio autor de la obra, estos ensayos destilan más simpatía por un cierto corporalismo que por los espiritualismos rampantes que anegan toda clase de manifestaciones culturales, estéticas, filosóficas, científicas y religiosas. Los ensayos están agrupados un tanto convencionalmente en seis epígrafes. A lo largo de la lectura de los ensayos se nota que el autor es un buen conocedor de la filosofía y de los saberes afines a la misma, por lo que la lectura del libro exige estar en la honda del autor.

MONFORTE REVUELTA, J. M<sup>a</sup>, *Ideas éticas para una vida feliz. Guía de lectura de la Veritatis Splendor*. Eunsa, Pamplona, 1997, 191 pp.

La Carta Encíclica del papa Juan Pablo II «Veritatis Splendor» (6.VIII.1993) ha sido comentada desde todas las perspectivas. Otras Encíclicas papales han ido apareciendo posteriormente y acaparando la atención y los comentarios. El autor de la presente obra justifica la publicación de la misma como una contribución al «rearme» moral que tanto se suele echar en falta en nuestros días. La proximidad del tercer milenio de la Era de Cristo, escribe el autor, es una buena oportunidad para exponer algunas ideas básicas de la moral cristiana: la pregunta moral, libertad - verdad - ley, la ley natural, la conciencia humana, la moralidad del acto humano, la renovación de la vida social y política. Aunque los temas expuestos son comunes a toda moral natural,

rica y otra práctica. La obra de Schmitt está encauzada hacia la búsqueda de la esencia de lo político. Por eso, su filosofía política no es una ética ni un programa para una filosofía política futura ideal, porque lo político tiene su propio carácter específico.

RIVERA, Enrique, *España y América. Por un camino filosófico común*, Aachen, Concordia, 1997, 148 pp.

La conmemoración centenaria de 1992 suscitó un ingente número de comentarios. Prevalcieron los negativos, poniendo en mayor relieve los infaustos sucesos que tuvieron lugar en la Conquista y en la subsiguiente organización del inmenso Continente. Estos estudios, teniendo siempre de fondo los hechos positivos y negativos de Indias, intentan proponer las fecundas ideas que el pensamiento hispano formuló por sus hombres más doctos, que formaron la llamada Escuela de Salamanca. Tan mentoras fueron sus ideas que todavía siguen haciendo sentir su eficacia actual en momentos tan excepcionales como la «proclamación de los derechos del hombre».

Entre estas ideas es básica y primaria el haber pregonado -frente a la distinción de razas y de pueblos- el sentido cristiano de la igualdad y de la comunión de unos pueblos con otros. Ante el indio de América España declaró que no se hallaba ante un enemigo, como se pensaba anteriormente del judío, sarraceno o pagano, sino ante el hombre como tal. Todos éramos descendientes de unos mismos padres, Adán y Eva, y llamados a formar una misma familia de hijos de Dios. Esta ideología la compartían tanto el misionero que atendía a la educación de los indios, como el aguerrido militar, enviado por su rey al descubrimiento y la conquista.

Hay que notar que en esta abertura de pueblos, Francisco de Vitoria tuvo una visión más actual que Bartolomé de las Casas. Éste trabajaba por incomunicar sus indios respecto de los otros pueblos, mientras que Vitoria proclamaba que todos los pueblos tienen obligación de abrirse a los demás y de comunicarse mutuamente sus bienes. Fue un lamentable hecho que muchos vieron en las riquezas de aquellos países un modo fácil de aumentar la propia. Pero éstas y otras desviaciones no aminoraron el valor de la gran ley de la fraternidad universal, vigente en el mestizaje que España legó a Indias.

MARÍN PEDREÑO, H., *De dominio público. Ensayos de teoría social y del hombre*. Pamplona, Eunsa, 1997, 234 pp.

El autor ha reunido en este libro de tamaño menor unos breves ensayos escritos desde una posición sociologista o culturalista. con lo que no concurren tanto las ciencias biológicas como la literatura, la historia del arte y de las civilizaciones, la poesía, las experiencias biológicas y las distintas explicaciones que los hombres dan de ellas y de sí mismos. Según palabras del propio autor de la obra, estos ensayos destilan más simpatía por un cierto corporalismo que por los espiritualismos rampantes que anegan toda clase de manifestaciones culturales, estéticas, filosóficas, científicas y religiosas. Los ensayos están agrupados un tanto convencionalmente en seis epígrafes. A lo largo de la lectura de los ensayos se nota que el autor es un buen conocedor de la filosofía y de los saberes afines a la misma, por lo que la lectura del libro exige estar en la honda del autor.

MONFORTE REVUELTA, J. M<sup>a</sup>, *Ideas éticas para una vida feliz. Guía de lectura de la Veritatis Splendor*. Eunsa, Pamplona, 1997, 191 pp.

La Carta Encíclica del papa Juan Pablo II «Veritatis Splendor» (6.VIII.1993) ha sido comentada desde todas las perspectivas. Otras Encíclicas papales han ido apareciendo posteriormente y acaparando la atención y los comentarios. El autor de la presente obra justifica la publicación de la misma como una contribución al «rearme» moral que tanto se suele echar en falta en nuestros días. La proximidad del tercer milenio de la Era de Cristo, escribe el autor, es una buena oportunidad para exponer algunas ideas básicas de la moral cristiana: la pregunta moral, libertad - verdad - ley, la ley natural, la conciencia humana, la moralidad del acto humano, la renovación de la vida social y política. Aunque los temas expuestos son comunes a toda moral natural,

el autor los enmarca dentro de la teología moral. Por eso acude el autor al Magisterio de la Iglesia para la formación de la conciencia moral. No niega el autor en ningún momento la capacidad de toda persona para vivir moralmente bien, pero los efectos negativos que están produciendo las tendencias subjetivistas, libertarias y relativistas en materia moral, ponen de manifiesto la necesidad que tenemos todos de una ayuda moral externa. Los cristianos cuentan para ello con la «ley nueva» de Cristo.

MELENDO, T., *Metafísica de lo concreto. Sobre las relaciones entre filosofía y vida*. Pamplona, Eunsa, 1997, 211 pp.

En plena época postmetafísica viene bien un libro como éste porque ayuda a poner las cosas en su sitio. «Porque éste es un libro de metafísica, escribe el autor, no pretendo hablar de metafísica sino de la realidad», pues como dijo E. Gilson, la diferencia entre un profesor de filosofía y un filósofo está en que el primero sólo sabe hablar de los filósofos y de sus filosofías, mientras que el segundo habla de la realidad. No es un libro novedoso en cuanto a los temas tratados (ente y ser, el ente en cuanto ente, el acto de ser, el acto personal de ser), pero éstos están tratados con gracia, que no es poco en una materia como ésta. Es decir, el autor expone las ideas metafísicas con claridad, sin abusar de los tecnicismos, pensando en el lector o alumno, el cual pide ante todo entender lo que oye o lee. Como en sus explicaciones el autor se decanta claramente por la metafísica tomista y de sus comentaristas (Gilson, Fabro, Rassam, Pieper, Cardona y Millán-Puelles), es lógico que todo el peso de su exposición recaiga sobre el «acto de ser», en donde radica la originalidad de la metafísica de santo Tomás. Por este camino ha pretendido el autor devolver la voz a la realidad.

V. ARREGUI, Jorge - ARNAU, Pablo, *Los moralistas. Anthony Ashley Cooper, Conde de Shaftesbury*. Pamplona, Eunsa, 1997, 261 pp.

No es la primera vez que estos dos jóvenes investigadores realizan trabajos de investigación en colaboración, y también sobre temas estético - morales. La presente obra tiene un mérito añadido: ofrece al lector de habla española la traducción de la obra «Los Moralistas» de Anthony Ashley, más conocido como Conde de Shaftesbury. El estudio preliminar ocupa 84 páginas, en las que los dos autores revisan la imagen de Shaftesbury como «padre de la modernidad» o «padre de la estética moderna» que ha transmitido la historiografía, presentándolo, por contra, como «su primer crítico», porque este filósofo inglés no entiende la filosofía separada de la vida, del saber vivir. Ni la estética, ni el buen gusto son adornos, sino que tienen sentido cognoscitivo. Los autores analizan con detenimiento las ideas de Shaftesbury, y al mismo tiempo ofrecen una completísima documentación sobre la filosofía del autor. Shaftesbury es un autor importante desde el punto de vista moral y estético de la Ilustración inglesa, y cuyo influjo se dejó sentir después en el Continente.

SIERRA y ARIZMENDIARRIETA, B., *Dos formas de libertad en J.J. Rousseau*. Eunsa, Pamplona, 1997, 301 pp.

Pocos pensadores modernos han ejercido y ejercen una influencia comparable a la de Rousseau, escribe Antonio Pintor-Ramos en el Prólogo de esta obra. Esta selva de influencias de Rousseau ha dado lugar, a su vez, a interpretaciones poco fundadas, hasta el punto de tener que preguntarnos si existe un verdadero pensamiento de Rousseau. Beatriz Sierra ha tomado como tema de su análisis la libertad, estudiada a través de las obras filosóficas más representativas (Emilio, Contrato Social, Discursos) y de los escritos autobiográficos de Rousseau. La autora concluye que no hay continuidad en cuanto al concepto de libertad. Rousseau mantiene dos formas de libertad: como independencia y como transparencia y ensoñación. No es que el filósofo ginebrino mantenga dos concepciones de libertad, sino que la segunda resulta de la desviación del sentido de independencia. Con esta contribución Beatriz Sierra añade un punto de vista interesante a la amplia historiografía existente sobre el filósofo J.J. Rousseau.

el autor los enmarca dentro de la teología moral. Por eso acude el autor al Magisterio de la Iglesia para la formación de la conciencia moral. No niega el autor en ningún momento la capacidad de toda persona para vivir moralmente bien, pero los efectos negativos que están produciendo las tendencias subjetivistas, libertarias y relativistas en materia moral, ponen de manifiesto la necesidad que tenemos todos de una ayuda moral externa. Los cristianos cuentan para ello con la «ley nueva» de Cristo.

MELENDO, T., *Metafísica de lo concreto. Sobre las relaciones entre filosofía y vida*. Pamplona, Eunsa, 1997, 211 pp.

En plena época postmetafísica viene bien un libro como éste porque ayuda a poner las cosas en su sitio. «Porque éste es un libro de metafísica, escribe el autor, no pretendo hablar de metafísica sino de la realidad», pues como dijo E. Gilson, la diferencia entre un profesor de filosofía y un filósofo está en que el primero sólo sabe hablar de los filósofos y de sus filosofías, mientras que el segundo habla de la realidad. No es un libro novedoso en cuanto a los temas tratados (ente y ser, el ente en cuanto ente, el acto de ser, el acto personal de ser), pero éstos están tratados con gracia, que no es poco en una materia como ésta. Es decir, el autor expone las ideas metafísicas con claridad, sin abusar de los tecnicismos, pensando en el lector o alumno, el cual pide ante todo entender lo que oye o lee. Como en sus explicaciones el autor se decanta claramente por la metafísica tomista y de sus comentaristas (Gilson, Fabro, Rassam, Pieper, Cardona y Millán-Puelles), es lógico que todo el peso de su exposición recaiga sobre el «acto de ser», en donde radica la originalidad de la metafísica de santo Tomás. Por este camino ha pretendido el autor devolver la voz a la realidad.

V. ARREGUI, Jorge - ARNAU, Pablo, *Los moralistas. Anthony Ashley Cooper, Conde de Shaftesbury*. Pamplona, Eunsa, 1997, 261 pp.

No es la primera vez que estos dos jóvenes investigadores realizan trabajos de investigación en colaboración, y también sobre temas estético - morales. La presente obra tiene un mérito añadido: ofrece al lector de habla española la traducción de la obra «Los Moralistas» de Anthony Ashley, más conocido como Conde de Shaftesbury. El estudio preliminar ocupa 84 páginas, en las que los dos autores revisan la imagen de Shaftesbury como «padre de la modernidad» o «padre de la estética moderna» que ha transmitido la historiografía, presentándolo, por contra, como «su primer crítico», porque este filósofo inglés no entiende la filosofía separada de la vida, del saber vivir. Ni la estética, ni el buen gusto son adornos, sino que tienen sentido cognoscitivo. Los autores analizan con detenimiento las ideas de Shaftesbury, y al mismo tiempo ofrecen una completísima documentación sobre la filosofía del autor. Shaftesbury es un autor importante desde el punto de vista moral y estético de la Ilustración inglesa, y cuyo influjo se dejó sentir después en el Continente.

SIERRA y ARIZMENDIARRIETA, B., *Dos formas de libertad en J.J. Rousseau*. Eunsa, Pamplona, 1997, 301 pp.

Pocos pensadores modernos han ejercido y ejercen una influencia comparable a la de Rousseau, escribe Antonio Pintor-Ramos en el Prólogo de esta obra. Esta selva de influencias de Rousseau ha dado lugar, a su vez, a interpretaciones poco fundadas, hasta el punto de tener que preguntarnos si existe un verdadero pensamiento de Rousseau. Beatriz Sierra ha tomado como tema de su análisis la libertad, estudiada a través de las obras filosóficas más representativas (Emilio, Contrato Social, Discursos) y de los escritos autobiográficos de Rousseau. La autora concluye que no hay continuidad en cuanto al concepto de libertad. Rousseau mantiene dos formas de libertad: como independencia y como transparencia y ensoñación. No es que el filósofo ginebrino mantenga dos concepciones de libertad, sino que la segunda resulta de la desviación del sentido de independencia. Con esta contribución Beatriz Sierra añade un punto de vista interesante a la amplia historiografía existente sobre el filósofo J.J. Rousseau.

RODRÍGUEZ LLUESMA, C., *Los modales de la pasión*. Eunsa, Pamplona, 225 pp.

Dentro de la filosofía de la Ilustración escocesa, Adam Smith ocupa un lugar destacado. Si en el siglo XVII el debate filosófico estuvo centrado en el concepto de verdad, en el siglo XVIII se centró en los conceptos de naturaleza y cultura. ¿El hombre es razón, sentimiento o pasión? Adam Smith destaca la contribución de los apetitos no racionales como piedra clave del análisis antropológico y social, en perjuicio de la razón. Con gran dominio de los autores más representativos de la Ilustración inglesa, el autor relaciona, compara y matiza la concepción smithiana de la naturaleza humana y de la sociedad, la pasional y la comercial, con las ideas que sobre este particular defendieron Shaftesbury, Hume, Hutcheson etc.

ARANGUREN, J., *El lugar del hombre en el Universo. «Anima forma corporis» en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino*. Eunsa, Pamplona, 1997, 218 pp.

Ha sido un acierto del autor de esta obra plantear el clásico problema del dualismo en términos actuales y acordes con la sensibilidad moderna. Ni las soluciones platónicas, ni los reduccionismos, ya sean espiritualistas o materialistas, interpretan justamente la realidad del hombre. El creacionismo cristiano, por su parte, presenta a la Naturaleza y al hombre como realidades cualitativas, valiosas. En la teoría del «alma forma del cuerpo» late esta problemática: es una defensa de la espiritualidad del hombre y de la dignidad del cuerpo. La forma es la causa de que el cuerpo sea y de que sea lo que es. Por esta razón ha titulado el autor su obra «El lugar del hombre en el Universo, y no Tratado del alma, como ha sido habitual en otras épocas, porque se asemeja a una antropología.

GARCÍA LÓPEZ, J., *Lecciones de metafísica tomista. Gnoseología. Principios gnoseológicos básicos*. Eunsa, Pamplona, 1997, 323 pp.

La presente obra corresponde a la segunda parte de Lecciones de Metafísica. La primera parte está dedicada a la Ontología (1997). Jesús García, Profesor Emérito de la Universidad de Murcia, es un gran conocedor de las cuestiones metafísicas, materia sobre la que tiene publicadas varias obras. Al ser la Metafísica, por una parte, una Ciencia General cuyo cometido es la aclaración, y acaso la justificación, de las Nociones Comunes, por otra es Ciencia Fundamental, cuya primera tarea consiste en fundar correctamente los Principios Básicos. Este es el objetivo del libro de Jesús García López. El autor desarrolla el contenido de los principios de contradicción, de identidad, de verdad, de la inteligibilidad de lo real, de la veracidad esencial del intelecto, del bien y sus distintas formulaciones. De una forma clara y ordenada el autor pone al alcance de las personas interesadas en estas materias un compendio de las doctrinas elaboradas por Santo Tomás de Aquino en torno a las cuestiones centrales de la Metafísica.

GONZÁLEZ, Ángel L., (Editor), *Las pruebas del Absoluto según Leibniz*. Pamplona, Eunsa, 1996, 438 pp.

Las obras colectivas adolecen, muchas veces, de falta de unidad. No se puede decir eso de la presente obra, coordinada por el profesor Ángel Luis González, y que tiene por objeto la teodicea existencial de Leibniz. Cinco especialistas de la filosofía de Leibniz exponen los argumentos leibnicianos sobre el Absoluto: la prueba cosmológica la expone Andrés Fuertes, de las verdades eternas M<sup>a</sup> Socorro Fernández, de la armonía pre-establecida José M<sup>a</sup> Aguilar, la ontológica Consuelo Martínez, y la moral Alberto Hernández. Como advierte el editor, la unidad fundamental del *modus operandi* en el itinerario de cada uno de los trabajos no los convierte en uniformes, porque a la distinta forma de argumentar que exige cada prueba y los elementos ontológicos y gnoseológicos respectivos, cada autor mantiene su propia opinión, fruto de la libre investigación. Aunque no entremos a analizar el contenido de cada exposición, sí queremos dejar constancia de que la presente obra es una óptima aportación a la ya muy relevante producción realizada en España sobre la filosofía de Leibniz.

ORREGO SÁNCHEZ, Cristóbal, H.L.A. Hart. *Abogado del positivismo jurídico*. Prólogo de Pedro Serna. Pamplona, Eunsa, 1997, 457 pp.

El positivismo es una corriente muy ramificada que siempre ha tenido seguidores, tanto en filosofía como en la ciencia, en el derecho, etc. El concepto de positividad ha ido evolucionando desde lo que significó en el siglo XIX a lo que es en nuestros días. Herbert Lionel Adolphus Hart (1907-1992) nació en Inglaterra en el seno de una familia judía de origen polaco. Llegó a ser catedrático de la Universidad de Oxford, en donde la tradición positivista y analítica estaba profundamente arraigada. Desde el punto de vista filosófico, el positivismo jurídico es la antítesis de iusnaturalismo clásico, y en moral simpatiza con el utilitarismo. El presente estudio de Orrego parte de la visión hartiana del positivismo, que sólo reconoce tres doctrinas como esenciales: la separación conceptual entre Derecho y moral, la tesis de las fuentes sociales, y la doctrina de la posibilidad y conveniencia de una ciencia jurídica. El autor del libro, además de exponer con detenimiento el desarrollo y evolución del positivismo hartiano, señala las antinomias que encierra su doctrina. Dado el influjo que está teniendo en nuestro tiempo este filósofo del derecho, consideramos que la presente obra resulta útil para conocer de cerca las raíces biográficas del pensamiento de Hart y en qué contradicciones insanables incurrió, visto, claro está, desde una posición iusnaturalista.

CODINA, Mónica, *El siglo de la memoria. Tradición y nihilismo en la narrativa de Dostoyevski*. Pamplona, Eunsa, 1997, 298 pp.

Atreverse a dialogar con un «monstruo» de la narrativa universal, como es el caso del escritor ruso Dostoyevski (1821.1881), tiene su mérito. Mónica Codina lo ha intentado y ofrece los resultados en esta obra. He pretendido, escribe, descubrir qué antropología subyace en la obra del escritor ruso. Tras señalar las graves vicisitudes biográficas que contribuyeron a acentuar la sensibilidad del escritor para la comprensión de los problemas humanos, la autora desarrolla en tres partes la imagen del hombre que late en los personajes de Dostoyevski. La peculiaridad de la obra de Dostoyevski conduce a un ámbito en el que confluyen literatura, filosofía y teología, como fiel reflejo de quien fue su autor; pues, aunque éste rehusara convertir la literatura —en cuanto obra de arte— en instrumento de influencia social y política, no pudo evitar dejar plasmados en su narrativa los términos en que se planteó su propia discusión acerca del sentido del hombre y del universo. Los eternos y profundos problemas que acompañan siempre al hombre: Dios, el dolor, la muerte, el pecado, están reflejados en los personajes de Dostoyevski. Por eso resulta interesante una obra como la presente para ayudar a calar en el sentido y la respuesta que da a esos problemas, Dostoyevski.

PÉREZ ADÁN, José, *Sociología. Conceptos y usos*. Pamplona, Eunsa, 1997, 259 pp.

El presente libro está destinado a la explicación de la Sociología como disciplina académica y como ayuda para completar las explicaciones de clase. En este sentido, el libro mantiene un planteamiento equilibrado entre lo clásico y lo moderno. En la Introducción expone el autor la peculiaridad de esta ciencia, a caballo entre lo empírico y lo teórico. La Sociología no parte de ninguna idea preconcebida del hombre para explicar las relaciones interpersonales y la conformación de sociedades y culturas. Para el sociólogo existen «hombres», más que el «hombre». El método sociológico es descriptivo, y sólo excepcionalmente el sociólogo teoriza sobre la sociedad. El autor ha pretendido también con este libro de texto llegar a los estudiantes de otras disciplinas académicas que quieren iniciarse en el conocimiento de las ciencias sociales.

LIPMAN, Matthew, *Pensamiento complejo y educación*, Madrid, Ed. De la Torre, 1997, pp. 366.

Matthew Lipman es famoso en el ámbito de la educación por sus programas de *Filosofía para niños y niñas*. En los últimos años esta pedagogía ha sido acogida con entusiasmo en algunos centros españoles. En la



ORREGO SÁNCHEZ, Cristóbal, *H.L.A. Hart. Abogado del positivismo jurídico*. Prólogo de Pedro Serna. Pamplona, Eunsa, 1997, 457 pp.

El positivismo es una corriente muy ramificada que siempre ha tenido seguidores, tanto en filosofía como en la ciencia, en el derecho, etc. El concepto de positividad ha ido evolucionando desde lo que significó en el siglo XIX a lo que es en nuestros días. Herbert Lionel Adolphus Hart (1907-1992) nació en Inglaterra en el seno de una familia judía de origen polaco. Llegó a ser catedrático de la Universidad de Oxford, en donde la tradición positivista y analítica estaba profundamente arraigada. Desde el punto de vista filosófico, el positivismo jurídico es la antítesis de iusnaturalismo clásico, y en moral simpatiza con el utilitarismo. El presente estudio de Orrego parte de la visión hartiana del positivismo, que sólo reconoce tres doctrinas como esenciales: la separación conceptual entre Derecho y moral, la tesis de las fuentes sociales, y la doctrina de la posibilidad y conveniencia de una ciencia jurídica. El autor del libro, además de exponer con detenimiento el desarrollo y evolución del positivismo hartiano, señala las antinomias que encierra su doctrina. Dado el influjo que está teniendo en nuestro tiempo este filósofo del derecho, consideramos que la presente obra resulta útil para conocer de cerca las raíces biográficas del pensamiento de Hart y en qué contradicciones insanables incurrió, visto, claro está, desde una posición iusnaturalista.

CODINA, Mónica, *El siglo de la memoria. Tradición y nihilismo en la narrativa de Dostoyevski*. Pamplona, Eunsa, 1997, 298 pp.

Atreverse a dialogar con un «monstruo» de la narrativa universal, como es el caso del escritor ruso Dostoyevski (1821.1881), tiene su mérito. Mónica Codina lo ha intentado y ofrece los resultados en esta obra. He pretendido, escribe, descubrir qué antropología subyace en la obra del escritor ruso. Tras señalar las graves vicisitudes biográficas que contribuyeron a acentuar la sensibilidad del escritor para la comprensión de los problemas humanos, la autora desarrolla en tres partes la imagen del hombre que late en los personajes de Dostoyevski. La peculiaridad de la obra de Dostoyevski conduce a un ámbito en el que confluyen literatura, filosofía y teología, como fiel reflejo de quien fue su autor; pues, aunque éste rehusara convertir la literatura —en cuanto obra de arte— en instrumento de influencia social y política, no pudo evitar dejar plasmados en su narrativa los términos en que se planteó su propia discusión acerca del sentido del hombre y del universo. Los eternos y profundos problemas que acompañan siempre al hombre: Dios, el dolor, la muerte, el pecado, están reflejados en los personajes de Dostoyevski. Por eso resulta interesante una obra como la presente para ayudar a calar en el sentido y la respuesta que da a esos problemas, Dostoyevski.

PÉREZ ADÁN, José, *Sociología. Conceptos y usos*. Pamplona, Eunsa, 1997, 259 pp.

El presente libro está destinado a la explicación de la Sociología como disciplina académica y como ayuda para completar las explicaciones de clase. En este sentido, el libro mantiene un planteamiento equilibrado entre lo clásico y lo moderno. En la Introducción expone el autor la peculiaridad de esta ciencia, a caballo entre lo empírico y lo teórico. La Sociología no parte de ninguna idea preconcebida del hombre para explicar las relaciones interpersonales y la conformación de sociedades y culturas. Para el sociólogo existen «hombres», más que el «hombre». El método sociológico es descriptivo, y sólo excepcionalmente el sociólogo teoriza sobre la sociedad. El autor ha pretendido también con este libro de texto llegar a los estudiantes de otras disciplinas académicas que quieren iniciarse en el conocimiento de las ciencias sociales.

LIPMAN, Matthew, *Pensamiento complejo y educación*, Madrid, Ed. De la Torre, 1997, pp. 366.

Matthew Lipman es famoso en el ámbito de la educación por sus programas de *Filosofía para niños y niñas*. En los últimos años esta pedagogía ha sido acogida con entusiasmo en algunos centros españoles. En la

extensa Introducción de Virginia Ferrer Cerveró, que es a la vez la traductora del libro, se ofrece una amplia información sobre Lipman, su obra y su proyección en la educación. Al final de la Introducción encontrará el lector interesado en esta obra las direcciones de los principales colectivos y asociaciones de filosofía para niños y niñas existentes en España y en otros países. El presente libro no tiene carácter práctico, sino teórico, y está dirigido a los profesores. Describe los procedimientos que han de aplicarse para que los estudiantes de cualquier nivel educativo sean más reflexivos, más racionales y con mayor capacidad de juicio. El autor ha sintetizado en esta obra su experiencia de más de veinte años, y que él resume así: «cuando alentamos a los niños y niñas aquello que es racional y educable, no hace falta instruirles en ello, sino que lo acogen con entusiasmo y originalidad». Se trata, por tanto, de conseguir que los niños descubran la importancia que tiene para ellos la racionalidad y la creatividad, porque sólo así la amarán. Acerca de la enseñanza de la filosofía afirma que ésta no se debe enseñar a los jóvenes como una materia substantiva, sino en el interior de las demás disciplinas. La filosofía promueve el pensamiento sobre las disciplinas. Esto es lo que ha querido significar históricamente la expresión «filosofía de». Ha sido un error, concluye el autor, la exclusión de la filosofía de la enseñanza primaria, porque equivale a negar a los niños la libertad de pensar. Los niños no son menos creativos intelectualmente que los universitarios. El proyecto de Lipman tiene por objeto incorporar el pensamiento complejo transversalmente a todas las disciplinas y proporcionar una formación superior en el campo del pensamiento al profesorado de primera enseñanza. Una escuela más crítica dará lugar a una Universidad más creadora.

SOTO, M<sup>a</sup> Jesús, *Metafísica del infinito en Giordano Bruno*, Pamplona, Cuadernos de Anuario Filosófico, 1997, pp. 89.

Giordano Bruno, tachado en los manuales al uso de iniciador de los ateísmos modernos, él mismo plantea sin cesar a lo largo de toda su obra la cuestión de la diferencia entre Dios y el mundo. En este sentido, la autora del presente libro está entre los que rehusan considerar su sistema como un craso monismo de corte parmenídeo o espinozista, por más que Bruno se remita a ellos en no pocas ocasiones. Con este fin ha escrito la presente monografía, para exponer las tesis fundamentales sobre las que se asienta la metafísica de Bruno: la unidad y la multiplicidad. Lo Uno absoluto no puede ser alcanzado sin aquello que constituye su explicación necesaria: lo múltiple, y éste precisa para su comprensión, ser captado como implicado en el primer principio que lo fundamenta interiormente. Bruno se sitúa, según escribe la profesora M<sup>a</sup> J. Soto, en una línea de pensamiento estrictamente metafísica y cuya temática culmina en Hegel. La finalidad última que anima la construcción filosófica de Giordano Bruno reside en la elaboración de una metafísica del infinito que explique adecuadamente la presencia de la infinitud divina en el cosmos. La obra está dividida en tres partes: la consideración del Absoluto, la manifestación del Absoluto y un apéndice: Acteón y la tragedia de la razón. La infinitud del universo, derivada de la infinitud divina, es, a juicio de la autora del libro, la tesis más característica de Giordano Bruno. Frente al Dios trascendente del Cusano, Bruno acentúa la identidad del mismo y la divinidad, ambos son infinitos e inconmensurables. Por eso, el centro de la reflexión filosófica de Bruno no es el Absoluto, sino el universo, siendo éste la única noticia que tenemos de Dios.

AA.VV. *La filosofía y sus márgenes. Homenaje al profesor Carlos Baliñas Fernández* (Coord. Sergio Vences Fernández), Universidad de Santiago de Compostela, 1997, pp. 606.

Al cumplir 65 años, los compañeros y amigos del profesor Carlos Amable Baliñas, catedrático de filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, han querido tributarle un merecido homenaje. La personalidad del Dr. Baliñas es bien conocida en el ámbito español de la filosofía, por lo que son muchos los que, desde otras Universidades, han querido sumarse al homenaje. Las colaboraciones están ordenadas en dos partes. En la primera se incluyen los trabajos referidos a la persona y la obra del profesor Baliñas, como son su biografía y el contexto galaico (R. Baliñas, Espiña, C. París, M. Muñoz, S. Vences) y sus trabajos científicos (C. Raña, A. Rigobello, M. Maceiras, M. Agis, J.F. Ortega Muñoz). En la segunda parte se incluyen trabajos heterogéneos (G. Bueno, R. Flórez, J.M. García Gómez-Heras, A. González Fernández, A. Guy, M<sup>a</sup> I.

extensa Introducción de Virginia Ferrer Cerveró, que es a la vez la traductora del libro, se ofrece una amplia información sobre Lipman, su obra y su proyección en la educación. Al final de la Introducción encontrará el lector interesado en esta obra las direcciones de los principales colectivos y asociaciones de filosofía para niños y niñas existentes en España y en otros países. El presente libro no tiene carácter práctico, sino teórico, y está dirigido a los profesores. Describe los procedimientos que han de aplicarse para que los estudiantes de cualquier nivel educativo sean más reflexivos, más racionales y con mayor capacidad de juicio. El autor ha sintetizado en esta obra su experiencia de más de veinte años, y que él resume así: «cuando alentamos a los niños y niñas aquello que es racional y educable, no hace falta instruirles en ello, sino que lo acogen con entusiasmo y originalidad». Se trata, por tanto, de conseguir que los niños descubran la importancia que tiene para ellos la racionalidad y la creatividad, porque sólo así la amarán. Acerca de la enseñanza de la filosofía afirma que ésta no se debe enseñar a los jóvenes como una materia substantiva, sino en el interior de las demás disciplinas. La filosofía promueve el pensamiento sobre las disciplinas. Esto es lo que ha querido significar históricamente la expresión «filosofía de». Ha sido un error, concluye el autor, la exclusión de la filosofía de la enseñanza primaria, porque equivale a negar a los niños la libertad de pensar. Los niños no son menos creativos intelectualmente que los universitarios. El proyecto de Lipman tiene por objeto incorporar el pensamiento complejo transversalmente a todas las disciplinas y proporcionar una formación superior en el campo del pensamiento al profesorado de primera enseñanza. Una escuela más crítica dará lugar a una Universidad más creadora.

SOTO, M<sup>a</sup> Jesús, *Metafísica del infinito en Giordano Bruno*, Pamplona, Cuadernos de Anuario Filosófico, 1997, pp. 89.

Giordano Bruno, tachado en los manuales al uso de iniciador de los ateísmos modernos, él mismo plantea sin cesar a lo largo de toda su obra la cuestión de la diferencia entre Dios y el mundo. En este sentido, la autora del presente libro está entre los que rehusan considerar su sistema como un craso monismo de corte parmenídeo o espinozista, por más que Bruno se remita a ellos en no pocas ocasiones. Con este fin ha escrito la presente monografía, para exponer las tesis fundamentales sobre las que se asienta la metafísica de Bruno: la unidad y la multiplicidad. Lo Uno absoluto no puede ser alcanzado sin aquello que constituye su explicación necesaria: lo múltiple, y éste precisa para su comprensión, ser captado como implicado en el primer principio que lo fundamenta interiormente. Bruno se sitúa, según escribe la profesora M<sup>a</sup> J. Soto, en una línea de pensamiento estrictamente metafísica y cuya temática culmina en Hegel. La finalidad última que anima la construcción filosófica de Giordano Bruno reside en la elaboración de una metafísica del infinito que explique adecuadamente la presencia de la infinitud divina en el cosmos. La obra está dividida en tres partes: la consideración del Absoluto, la manifestación del Absoluto y un apéndice: Acteón y la tragedia de la razón. La infinitud del universo, derivada de la infinitud divina, es, a juicio de la autora del libro, la tesis más característica de Giordano Bruno. Frente al Dios trascendente del Cusano, Bruno acentúa la identidad del mismo y la divinidad, ambos son infinitos e inconmensurables. Por eso, el centro de la reflexión filosófica de Bruno no es el Absoluto, sino el universo, siendo éste la única noticia que tenemos de Dios.

AA.VV. *La filosofía y sus márgenes. Homenaje al profesor Carlos Baliñas Fernández* (Coord. Sergio Vences Fernández), Universidad de Santiago de Compostela, 1997, pp. 606.

Al cumplir 65 años, los compañeros y amigos del profesor Carlos Amable Baliñas, catedrático de filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, han querido tributarle un merecido homenaje. La personalidad del Dr. Baliñas es bien conocida en el ámbito español de la filosofía, por lo que son muchos los que, desde otras Universidades, han querido sumarse al homenaje. Las colaboraciones están ordenadas en dos partes. En la primera se incluyen los trabajos referidos a la persona y la obra del profesor Baliñas, como son su biografía y el contexto galaico (R. Baliñas, Espiña, C. París, M. Muñoz, S. Vences) y sus trabajos científicos (C. Raña, A. Rigobello, M. Maceiras, M. Agis, J.F. Ortega Muñoz). En la segunda parte se incluyen trabajos heterogéneos (G. Bueno, R. Flórez, J.M. García Gómez-Heras, A. González Fernández, A. Guy, M<sup>a</sup> I.

extensa Introducción de Virginia Ferrer Cerveró, que es a la vez la traductora del libro, se ofrece una amplia información sobre Lipman, su obra y su proyección en la educación. Al final de la Introducción encontrará el lector interesado en esta obra las direcciones de los principales colectivos y asociaciones de filosofía para niños y niñas existentes en España y en otros países. El presente libro no tiene carácter práctico, sino teórico, y está dirigido a los profesores. Describe los procedimientos que han de aplicarse para que los estudiantes de cualquier nivel educativo sean más reflexivos, más racionales y con mayor capacidad de juicio. El autor ha sintetizado en esta obra su experiencia de más de veinte años, y que él resume así: «cuando alentamos a los niños y niñas aquello que es racional y educable, no hace falta instruirles en ello, sino que lo acogen con entusiasmo y originalidad». Se trata, por tanto, de conseguir que los niños descubran la importancia que tiene para ellos la racionalidad y la creatividad, porque sólo así la amarán. Acerca de la enseñanza de la filosofía afirma que ésta no se debe enseñar a los jóvenes como una materia substantiva, sino en el interior de las demás disciplinas. La filosofía promueve el pensamiento sobre las disciplinas. Esto es lo que ha querido significar históricamente la expresión «filosofía de». Ha sido un error, concluye el autor, la exclusión de la filosofía de la enseñanza primaria, porque equivale a negar a los niños la libertad de pensar. Los niños no son menos creativos intelectualmente que los universitarios. El proyecto de Lipman tiene por objeto incorporar el pensamiento complejo transversalmente a todas las disciplinas y proporcionar una formación superior en el campo del pensamiento al profesorado de primera enseñanza. Una escuela más crítica dará lugar a una Universidad más creadora.

SOTO, M<sup>a</sup> Jesús, *Metafísica del infinito en Giordano Bruno*, Pamplona, Cuadernos de Anuario Filosófico, 1997, pp. 89.

Giordano Bruno, tachado en los manuales al uso de iniciador de los ateísmos modernos, él mismo plantea sin cesar a lo largo de toda su obra la cuestión de la diferencia entre Dios y el mundo. En este sentido, la autora del presente libro está entre los que rehusan considerar su sistema como un craso monismo de corte parmenídeo o espinozista, por más que Bruno se remita a ellos en no pocas ocasiones. Con este fin ha escrito la presente monografía, para exponer las tesis fundamentales sobre las que se asienta la metafísica de Bruno: la unidad y la multiplicidad. Lo Uno absoluto no puede ser alcanzado sin aquello que constituye su explicación necesaria: lo múltiple, y éste precisa para su comprensión, ser captado como implicado en el primer principio que lo fundamenta interiormente. Bruno se sitúa, según escribe la profesora M<sup>a</sup> J. Soto, en una línea de pensamiento estrictamente metafísica y cuya temática culmina en Hegel. La finalidad última que anima la construcción filosófica de Giordano Bruno reside en la elaboración de una metafísica del infinito que explique adecuadamente la presencia de la infinitud divina en el cosmos. La obra está dividida en tres partes: la consideración del Absoluto, la manifestación del Absoluto y un apéndice: Acteón y la tragedia de la razón. La infinitud del universo, derivada de la infinitud divina, es, a juicio de la autora del libro, la tesis más característica de Giordano Bruno. Frente al Dios trascendente del Cusano, Bruno acentúa la identidad del mismo y la divinidad, ambos son infinitos e inconmensurables. Por eso, el centro de la reflexión filosófica de Bruno no es el Absoluto, sino el universo, siendo éste la única noticia que tenemos de Dios.

AA.VV. *La filosofía y sus márgenes. Homenaje al profesor Carlos Baliñas Fernández* (Coord. Sergio Vences Fernández), Universidad de Santiago de Compostela, 1997, pp. 606.

Al cumplir 65 años, los compañeros y amigos del profesor Carlos Amable Baliñas, catedrático de filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, han querido tributarle un merecido homenaje. La personalidad del Dr. Baliñas es bien conocida en el ámbito español de la filosofía, por lo que son muchos los que, desde otras Universidades, han querido sumarse al homenaje. Las colaboraciones están ordenadas en dos partes. En la primera se incluyen los trabajos referidos a la persona y la obra del profesor Baliñas, como son su biografía y el contexto galaico (R. Baliñas, Espiña, C. París, M. Muñoz, S. Vences) y sus trabajos científicos (C. Raña, A. Rigobello, M. Maceiras, M. Agis, J.F. Ortega Muñoz). En la segunda parte se incluyen trabajos heterogéneos (G. Bueno, R. Flórez, J.M. García Gómez-Heras, A. González Fernández, A. Guy, M<sup>a</sup> I.

Lafuente, J. Lomba, A. López Quintás, P. Mayobre, J. Muñoz, A. Ortiz-Osés, B. París, A. Pieretti, S. Rábade, P. Ricoeur, J. Ríos, L. Robles, J.A. Sucasas, J. Velarde, J.L. Meilás). En el Prólogo (Limiar) el Rector de la Universidad santiaguesa glosa la figura del Dr. Baliñas y su trabajo en esa Universidad, tanto como organizador de los estudios de filosofía como profesor e investigador. Y en el Epílogo, el Rector de la Universidad de A Coruña hace un recorrido sobre las principales aportaciones del profesor Baliñas a las otras Universidades gallegas. Acaba caracterizando al ilustre profesor como un hombre reflexivo, sentencioso, dubitativo, irónico. Filósofo en las aulas, pero no menos por las plazas y las ruas santiaguesas, emulando al Sócrates del ágora y de las calles atenienses. En las primeras páginas del volumen se recogen los datos bibliográficos y biográficos del homenajeado, y algunas fotos de su vida familiar y académica. Desde aquí nos sumamos al homenaje que le ha tributado la Universidad Compostelana.